

nuestra biblioteca_

E

l Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil, de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, está situado en la calle Peña Primera 14 y 16, en la ciudad de Salamanca. La creación de este

Centro responde al objetivo básico de la Fundación: el desarrollo y fomento de la lectura y el libro. Tres son, en consecuencia, sus áreas de trabajo:

- La formación de interesados en la literatura infantil y juvenil.
- La investigación y documentación en este mismo campo.
- El fomento de la lectura entre la población infantil y juvenil. Para la consecución de este objetivo es fundamental la labor desarrollada en la biblioteca, a la que dedicamos el presente informe.

La versatilidad, el carácter funcional y la estética han sido los tres elementos básicos que se han intentado conjugar en la definición de los espacios. En la actualidad contamos con cinco salas de lectura, distribuidas de la siguiente forma:

□ **sala de prelectores:**

Destinada a niños entre 3 y 6 años, en ella se ha intentado reproducir un espacio sugerente y mágico: una casita de cuento —«casita de chocolate», como algunos niños dicen—. Los libros se exponen en estanterías accesibles para los pequeños, mostrando su cubierta, o en arcones diseñados al efecto. Un conjunto de mesas y sillas completan la sala en la que priman los espacios libres para que, los 40 niños que en ella caben, puedan moverse con soltura.

La chimenea de la casa alberga una pantalla para audiovisuales y un pequeño teatrillo de guiñol.

□ sala general:

Destinada a lectores de 7 a 14 años, es la más amplia de nuestra biblioteca. Tiene capacidad para 70 puestos de lectura formal y dispone de otros 30 (cojines, bancos, colchonetas...) de lectura informal. El ambiente general de la sala se ha logrado a partir de la confección de un gran mural —realizado por el ilustrador Javier Serrano—, en el que se representa un parque. Con ello se consigue crear un entorno relajante, que prolonga visualmente la sala e introduce a los lectores en un espacio abierto.

Los dos grandes ventanales que cierran esta sala en uno de sus extremos, permiten conectar la realidad de la biblioteca con la vida externa y viceversa, creando una implicación entre ambos mundos que nos parece necesaria y eficaz.



□ **sala de estudio:**

Con el fin de facilitar la realización de trabajos y la localización de información, hemos destinado una sala en exclusiva a estos menesteres. Para crear el clima de estudio se ha recurrido a la iluminación individual de cada puesto de trabajo y a una decoración austera, pero funcional. La capacidad de esta sala es de 36 lectores.

□ **hemeroteca:**

La prensa, las revistas, el tebeo, también tienen lugar en la biblioteca. Una gran bancada, un conjunto de sofás, módulos que permiten la lectura personal o colectiva y un gran panel, donde se exponen las publicaciones, constituyen los elementos fundamentales de decoración. Esta es la sala preferida para debates, coloquios, encuentros y en ella los lectores mantienen una convivencia relajada y comunicativa. La capacidad de esta sala —que en momentos de necesidad sirve como extensión de la sala general— es de 50 plazas.

□ **sala de préstamo:**

Como más adelante se detalla, hemos intentado crear un sistema de préstamo ágil y con la mínima burocracia. Se ha dispuesto el fondo en una sala específica donde los lectores pueden hojear directamente el libro que desean llevar —para lo que existen unas mesas de consulta— y comprobar si éste se encuentra disponible o no. Esta sala permite atender a un mínimo de 40 lectores al tiempo.

Todas las salas de nuestra biblioteca —excepción hecha de la de préstamo, que tiene una entrada independiente— se comunican a través de una escalera, lo que hace posible un flujo entre todos los espacios y, al mismo tiempo, la autonomía de cada uno de ellos.

LAS SALAS DE LECTURA

Hacerse socio de nuestra biblioteca es totalmente gratuito y los trámites son muy sencillos. Basta con rellenar dos impresos, que se recogen en el Centro, cumplimentarlos y entregar dos fotografías. En uno de los impresos hay que anotar los datos personales del socio y en el otro los datos del padre, madre o tutor, autorizando a su hijo/a a asistir a la biblioteca. Una vez hecho esto, se le entrega a cada chico un carné con su número de socio, que varía de color según las diferentes edades:

azul: 3-6 años

rojo: 7-9 años

verde: 9-11 años

amarillo: 12-15 años

Con este carné puede asistir a la biblioteca de lunes a viernes, de 5,30 h. a 8,30 h. y sábados y festivos, de 10,00 h. a 13,00 h.

En la actualidad contamos con más de 6.000 socios, siendo la media diaria de asistencia de unos 300 lectores.

Al llegar cada lector al Centro, enseña su carné en el vestíbulo de entrada y una persona se encarga de anotar en un listado su número de identificación, con lo que podemos saber la cantidad total de socios por día e igualmente los días de mayor o menor asistencia a la biblioteca. Antes de pasar a la sala de lectura deben dejar sus abrigos, carteras, bolsas de deporte, etc. en el ropero, entregándoseles una ficha con un número para que, a la hora de recoger sus cosas, la localización sea mucho más fácil y rápida.

El dos de diciembre de 1985 se abrió la biblioteca con unos 6.500 libros, pertenecientes a todas las editoriales del libro infantil y juvenil.

A lo largo de 1986, la cantidad de libros ha aumentado notablemente, sobrepasándose hoy los 20.000 volúmenes, con un total de 5.000 títulos, aproximadamente. Todos estos libros están repartidos según las diferentes edades/categorías que tenemos en la biblioteca, siendo mayor el número de libros destinados a los lectores de 9 a 11 años y de 12 a 15.

Los libros, después de haber sido registrados, sellados y dotados del tejuelo y bolsilibro, se forran de plástico para conservarlos del manejo y uso diario.



Los libros de la biblioteca están organizados temáticamente. Para ello, se han agrupado en las estanterías las obras de una misma materia. La signatura de los libros responde a un concepto clasificatorio en el cual todas las materias se incluyen en 10 números decimales (del 0 al 9), que expresan grandes clases temáticas, a partir de las cuales, y por ampliación numérica, se logran materias más concretas. Así, cuanto más largo sea el número, más concreto será el concepto que el número representa.

Este sistema de clasificación es el decimal universal, sistema aceptado por todas las bibliotecas del mundo.

Para adaptar este sistema de clasificación a los libros infantiles y a los niños, lo que hemos hecho es no concretar excesivamente la materia; de este modo, cada número únicamente se amplía a dos dígitos. Esta restricción resulta suficiente para una biblioteca de nuestras características.

Caso especial es el del número 8, de la clasificación decimal, por pertenecer a él todas las obras de literatura existentes en la biblioteca. La cantidad de obras en él comprendidas es tan grande, su variedad tan compleja y su uso tan frecuente, que se ha hecho necesaria una profunda adaptación.

Para ello, en primer lugar, se han dividido estos libros en dos grandes grupos. En un primer grupo están las obras literarias para menores de 9 años, con sus respectivas clasificaciones; así, por ejemplo, podemos distinguir un cuento o cuento troquelado, que lleva en su tejuelo el 833, de otro cuyo protagonista es un animal, al que asignamos el 834. Y, en un segundo grupo, están todas las obras de literatura destinadas a los chicos mayores de 9 años, con una clasificación más amplia, ya que su temática es también más diversa.

Dentro del número 8, hemos dejado con la misma numeración para todas las edades las siguientes materias:

- 81 - Poesía. Juegos y canciones. Rimas infantiles.
- 82 - Teatro. Marionetas. Títeres.
- 85 - Clásicos. Adaptaciones de clásicos.
- 86 - Antologías de cuentos. Colecciones.
- 87 - Cómic.

Con lo cual un libro de poesía para un niño de 8 años llevaría en el tejuelo el 81, al igual que otro libro del mismo tema que fuera para lectores mayores de 11 años. Se diferenciarían en el color del tejuelo: el primer libro lo llevaría rojo y el segundo, amarillo.

Cada libro, por tanto, lleva una etiqueta o tejuelo que plasma una notación mixta de números y letras. Los números expresan la materia. Las letras mayúsculas responden a las tres primeras letras del apellido del autor o de la primera letra del título, si la obra es anónima, y las letras minúsculas a las tres primeras del título.

Por ejemplo, la obra cuya signatura es:

NARRACIÓN DE
AVENTURAS
VERNE, Julio
viaje al centro...



n.º de la materia del libro
Tres primeras letras, en
mayúsculas del apellido
del autor. Tres primeras
letras, en minúsculas
del título

representa a la obra *Viaje al Centro de la Tierra*, de Julio Verne, que es una novela de aventuras para lectores mayores de 12 años.

Dependiendo de si un libro es más apropiado para una edad u otra, los colores de los tejuelos serán azules, rojos, verdes o amarillos, siguiendo la misma distribución que se da en los colores de los carnés. Para facilitar aún más la localización de los libros, hemos colocado en todos los que pertenecen al número 8 de la clasificación decimal, una tira de color en la parte superior del lomo del libro, diferente para cada una de las distintas categorías del número 8.

Para una más rápida localización de las obras, hemos creado lo que llamamos «libros testigos», falsos libros de madera, pintados en blanco. Estos testigos llevan un tejuelo donde va anotado el número de la materia y, escrito con letra grande y clara, el nombre de la materia a la que corresponde. Si dicho testigo pertenece a cualquiera de las categorías del número 8 de la decimal, lleva en la parte superior la tira adhesiva de color correspondiente a dicha materia.

En nuestra corta experiencia, podemos decir que todas estas informaciones ayudan bastante a los lectores a la hora de buscar o colocar los libros en las estanterías.

Por otra parte, el lector cuenta con ocho tipos de catálogos para su consulta:

1. Autores y obras anónimas
2. Títulos
3. Alfabético de materias
4. Sistemático de materias
5. Colecciones
6. Ilustradores
7. Traductores
8. Editoriales

De todos estos, los más utilizados son el catálogo de títulos, el de colecciones, el de autores y el alfabético de materias. Como instrumentos de consulta son fundamentales para que la biblioteca cumpla un objetivo básico: informar sobre el fondo que posee, proporcionando la más exacta documentación sobre el mismo.



Las fichas de cada libro se han hecho siguiendo las normas de catalogación del Ministerio de Cultura. Únicamente se han suprimido algunos datos, como el precio, las medidas del libro, etc., por creer que no tienen ningún interés para el niño. El registro de fichas secundarias lo hacemos en el reverso de la ficha principal y a lápiz. El modelo de ficha utilizado en el Centro es el siguiente:

LOS LIBROS. LA CATALOGACIÓN

APELLIDOS, Nombre

Título / Autor; ilustrador; traductor. --

Ed. -- Lugar: Editorial, año

Nº de pág.: il. col. . -- (Colección; Nº)

Notas bibliográficas (si las hubiese)

D.L.: .-- ISBN:

R.

Para que los niños vayan conociendo de una manera más clara las distintas áreas de una ficha y localicen antes la información que necesitan, hemos reproducido, de forma gigante, una ficha de estas características y la hemos colocado encima de los muebles ficheros.

Con este sistema de clasificación y catalogación se ha pretendido que el lector encuentre información lo más rápidamente posible y de una manera fácil y didáctica, sin olvidar que el propio lenguaje empleado es ya introducción al lenguaje biblioteconómico tradicional.

Se ha intentado también compaginar las nuevas tecnologías con el mundo del libro, para que no vivan en constante ruptura sino en armonía. Para ello se han informatizado todas las fichas de los libros y próximamente tendremos ordenadores en la biblioteca, que los propios niños podrán utilizar en sus consultas.

Las bibliotecas infantiles, además de ofrecer un servicio de consulta a los lectores, también tienen que servir de estímulo para la lectura. Por ello es muy importante que los niños puedan llevarse los libros a casa y así tener la oportunidad de leer en sus ratos libres.

Toda organización del préstamo de libros debe estar sujeta a unas condiciones que, lógicamente, variarán según la cantidad de libros que posea la biblioteca y el número de socios que soliciten este servicio; pero no deben ser nunca un obstáculo serio para que el niño acceda al libro.

En nuestra biblioteca, la organización del préstamo ha sufrido distintos cambios desde que este servicio comenzó, debido esencialmente al número de socios/día que solicitaba algún libro para poder leer en sus casas.

En un principio se empezó haciéndolo en la sala general de lectura, pero el bullicio era cada día mayor y tuvimos que desistir de tal planteamiento. Posteriormente pensamos en una segunda posibilidad, para lo cual habilitamos un espacio en el depósito de libros. Los socios bajaban directamente allí y, tras completar una ficha con los datos del libro que deseaban sacar, éste les era servido. Si bien, con este sistema, conseguimos eliminar el «caos» de la sala general, seguíamos observando que los trámites eran demasiado complejos y la atención prestada, menor de la debida. Por ello decidimos, finalmente, crear una sala de préstamo, totalmente independiente. Colocamos en las estanterías de esta biblioteca todos los libros que anteriormente habían estado en el depósito. De este modo, cuando los lectores llegan al préstamo, pueden consultar los libros que deseen y agilizar la operación. Una vez elegido el libro, lo toman y se dirigen a la mesa de la persona encargada, para anotar allí los datos del libro

en la ficha del lector y, en la del libro, los datos del lector, más la fecha de salida y la fecha de devolución. Los resultados de este sistema son, hasta hoy, claramente satisfactorios.

Condiciones del préstamo

- Cualquier socio puede llevarse libros a casa, desde el momento en que sabe leer.
- Quince días es el tiempo máximo que damos a cada socio para leer el libro. Si, por algún motivo el tiempo concedido no ha sido suficiente, puede pedir una prórroga de otros quince días.
- De momento solamente pueden sacar un libro, teniendo que devolverlo antes de llevarse otro.
- Cuando un lector se ha retrasado varios días en la devolución del libro, se llama por teléfono para recordarle su compromiso de devolver el libro y, si esto no es suficiente, pasada una semana, se les envía a los padres una carta-recordatorio para que colaboren con su hijo/a en la devolución.
- Si el niño extravía o deteriora el libro, debe comprar otro ejemplar igual o bien pagar su importe al bibliotecario, el cual se encarga de adquirir nuevamente la obra.
- No se prestan cómics.

El servicio de préstamo en nuestra biblioteca tiene una media diaria de 180/190 libros, que suelen devolverse en sus plazos reglamentarios, sin apenas sufrir ningún deterioro.

La puesta en marcha del sistema de préstamo ha significado una recuperación notable de socios que hacía tiempo no asistían a la biblioteca y la captación de nuevos que, no pudiendo acudir asiduamente a las salas de lectura, hacen uso de este servicio.

La animación a la lectura se ha planteado en nuestra biblioteca como la constante búsqueda de la inquietud, la investigación y la comunicación a través de los libros. Sabemos que la lectura no es una actividad fácil y muchas veces hay que atraer hacia este mundo a los chicos, otras mantenerlos y, las más, introducirlos en él por vez primera.

Creímos desde el principio que la mejor animación a la lectura se realiza en la propia biblioteca y con el libro como instrumento básico. Una biblioteca con suficientes libros da la oportunidad de elegir a los chicos lo que quieran, sin otro imperativo que su propio gusto. Los caminos que conducen a los libros son múltiples y variados; la biblioteca ha comenzado con lo que otros experimentaron ya, confirmando su funcionamiento (la hora del cuento, los encuentros con los autores, las guías de lectura) y ha planteado otros nuevos, buscando siempre la mejor forma de hacer llegar el libro a los lectores más jóvenes: la experiencia con prelectores y la creación de una biblioteca sólo para estas edades, las exposiciones de libros y los diarios de lectura son las aportaciones más propias de nuestra tarea de búsqueda en este aspecto.

Ofrecemos a continuación, y a modo de ejemplo, algunas de las actividades de animación que hemos realizado en relación directa con la biblioteca.



ACTIVIDAD 1

VISITA A LA BIBLIOTECA

Hacer de la biblioteca un espacio atractivo y accesible y procurar que la conocieran el mayor número posible de niños ha sido nuestro primer objetivo. Para ello nos pusimos en contacto, mediante carta, con las escuelas y colegios de Salamanca, haciendo una llamada a los ciclos medios y superiores que quisieran conocer la biblioteca. Setenta y dos grupos, de 36 centros, visitaron, en horario escolar, por primera vez una biblioteca.

El conocimiento y aprendizaje del funcionamiento de la biblioteca lo hacemos a través de una serie de juegos, que se han ido perfeccionando con la experiencia diaria y que comentamos a continuación.

Descripción de los juegos:

La finalidad de los juegos es que los chicos, de una forma divertida, conozcan los elementos que integran una biblioteca, se familiaricen con ellos y aprendan a utilizarlos.

El viejo esquema de un juego de pistas nos dio pie para preparar el encuentro de los muchachos del ciclo superior con la biblioteca.

ENCUENTRA AL PERSONAJE

Divididos en dos grupos y, después de haber escuchado una cierta explicación sobre la organización de la biblioteca, en la propia sala de lectura (entre los cambios que al principio señalábamos está el que ahora esa explicación se realiza mediante diapositivas), se lee un mensaje urgente que llega del exterior en un sobre cerrado:

ATENCIÓN BIBLIOTECA. STOP. VARIOS PERSONAJES SE HAN ESCAPADO DE SUS LIBROS. STOP. URGE ENCONTRARLOS. STOP. SOLICITAMOS VUESTRA AYUDA. STOP.

Se crea así un clima de expectación. A partir de ahí, a cada grupo se le entrega un itinerario para que vayan recogiendo algunas pistas que han dejado estos personajes en su huida. El itinerario indica el lugar donde se encuentran unos sobres que contienen pruebas relacionadas con el manejo de la biblioteca:

- Localizar un libro mal colocado en la estantería: un libro de tejuelo verde se ha perdido entre los amarillos. Hay que encontrarlo.
- Escribir tres títulos que correspondan a la C.D.U. 843 y señalar a qué materia pertenecen.
- Buscar en el catálogo de autores los libros que hay en la biblioteca de un autor concreto.
- Encontrar en las estanterías el libro que lleva estos datos en su tejuelo:

841
NOS
int

Estas pruebas van unidas a otras:

- Buscar en una sopa de letras cuatro personajes que suelen aparecer en los cuentos infantiles.
- Hacer un crucigrama con definiciones de vocabulario biblioteconómico.
- Representar cómo se podría leer en circunstancias poco comunes: con mucho viento, amenazado por los cocodrilos, en una isla desierta.



Por cada prueba bien realizada, el grupo obtiene una letra, que entrega el bibliotecario, hasta completar el nombre del personaje que se busca y, finalmente, el título del libro al que pertenece.

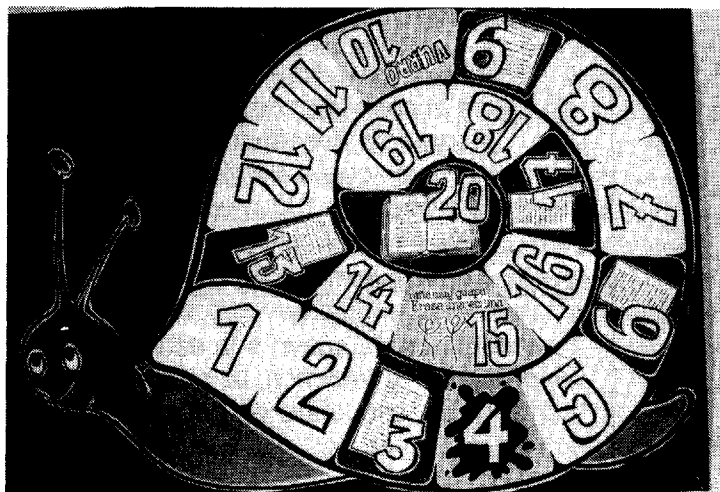
Así, en una dinámica de juego en el que no se establece la competición, pues cada grupo busca un personaje diferente, los chicos usan el vocabulario de la biblioteca, conocen el esquema de las fichas, manejan los catálogos y prestan atención al orden de los libros.

Hemos comprobado que los socios procedentes de estos encuentros conocen mejor la biblioteca que otros y enseñan a sus compañeros cómo buscar o colocar un libro.

Para el ciclo medio el juego es básicamente el mismo, pero tomando como referencia el clásico juego de la oca, que nosotros llamamos:

DE HOJA A HOJA

Divididos en grupos, y con la misma explicación previa, se les asigna un color (amarillo, verde, rojo, azul), correspondiente a la ficha que moverán sobre un tablero clavado en la pared. En el tablero figuran 20 casillas con un número en cada una. Las casillas que simulan hojas de libros permiten avanzar, mientras otras, como el borrón de tinta, la falta ortográfica o el baile de líneas obligan a retroceder. Los grupos van tirando sobre el suelo un dado de espuma en el que figuran tres números. Cuando la ficha avanza y se queda en un número del tablero hay que buscar ese número, que está escrito sobre un cartón de gran tamaño, en la sala de lectura. Junto al número va planteada una prueba que hay que realizar para volver a tirar el dado.



Las pruebas son similares a las anteriores, consistentes en manejar catálogos, buscar libros mal colocados, anotar el contenido correspondiente a un dígito de la C.D.U., mezcladas con pruebas divertidas de expresión plástica y dinámica.

El resultado de los juegos cumple los objetivos previstos: los chicos entran en una biblioteca que ofrece un espacio lúdico, donde no se manejan claves secretas para encontrar un libro sino que todo es fácil, aunque existen unas reglas.

Se rompe así la idea de «biblioteca-santuario». El clima alegre que rodea a los libros y la facilidad para acceder a ellos hace que la biblioteca sea atractiva y que incite a volver.

ACTIVIDAD 2

El libro como vehículo de comunicación nos interesó desde el comienzo del proyecto de animación y, por ello, nos pareció necesario que el libro se hiciera vivo, y nunca mejor que a través del propio autor. El libro, así, en busca de su autor, cobra una nueva dimensión.

LOS ENCUENTROS CON AUTORES

Acudimos de nuevo a la escuela para llevar a cabo el proyecto. Ofrecimos la posibilidad, mediante una carta, de un encuentro en pequeños grupos.

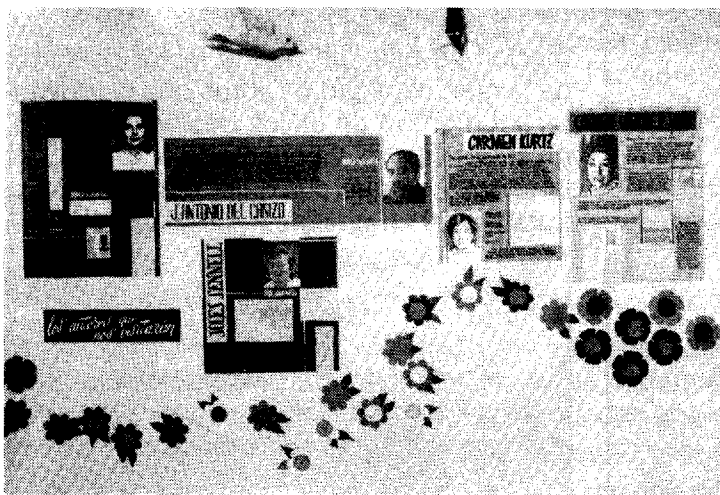
Mediante un dossier informativo sobre la vida y obra de cada autor, se propuso a las clases *preparar* este encuentro. Debían comprometerse a leer, al menos, un libro del autor que iban a conocer y a traer elementos para decorar la sala: pancartas de bienvenida, murales, trabajos... Los grupos, siempre más creativos de lo que preveíamos, hicieron de cada encuentro, una fiesta: canciones, cartas, poemas, representaciones con los personajes del libro y hasta marionetas con la caricatura del autor.

Los autores que participaron en estos encuentros, desde el mes de marzo a mayo del año 1986, fueron: Montserrat del Amo, Joan Manuel Gisbert, Fernando Alonso y Juan Farias.

Los socios de la biblioteca tuvieron también la posibilidad de encontrarse con estos autores, de una manera más informal y dejando que fueran ellos quienes tomaran más la iniciativa en la forma de desarrollar el encuentro.

Muchos niños conocieron por primera vez la existencia y la obra de estos autores y, durante más de cuatro meses, sus libros fueron los más leídos y los más solicitados.

Cualquier teoría sobre la animación a la lectura y sobre actividades para estimularla, ya sean de carácter lúdico o reflexivo, tienen que tener en cuenta que el encuentro con los autores, en chicos de los cursos de básica, suponen un estímulo decisivo. Nuestra experiencia nos ha demostrado que, en la medida en que las labores de lectura en el aula son más sólidas, los encuentros se vuelven más interesantes, más ricos, pasando no tanto a interpretar aspectos superficiales del autor como a profundizar en los motivos y desarrollo de su obra.



Concha López Narváez, Carmen Kurtz, Carmen Vázquez-Vigo, Joles Sennell y José Antonio del Cañizo son los autores que nos han visitado en 1987.

LA ANIMACIÓN A LA LECTURA

ACTIVIDAD 3

LAS GUÍAS DE LECTURA

Para crear una auténtica inquietud por la lectura, el joven lector, al igual que el lector adulto, necesita estímulos exteriores que le animen a dirigir sus ojos hacia los libros; por eso, la biblioteca ha creado con una periodicidad que no es fija, una *relación de libros* o *guías de lectura* que, bien bajo un tema monográfico: «Libros para reír», «La Navidad en los libros», «Libros de Carnaval», bien en forma de selección de títulos recomendados para las vacaciones de verano o Navidad, mantienen informado al lector sobre títulos que a veces olvida o novedades que desconoce y que le «obligan» a dirigir su atención sobre ellos.

La efectividad de estas *guías* como recurso de animación se basa en que el lector descubre, en medio de la gran cantidad de libros que le rodean en la biblioteca, un grupo de títulos destacados a los que se dirige sobre seguro, ya orientado sobre el contenido y con la certeza de que cualquier tema que se plantea tiene tratamiento en un libro.



LA ANIMACIÓN A LA LECTURA

OTRAS ACTIVIDADES

LOS DIARIOS DE LECTURA

Los diarios de lectura son unos pequeños cuadernillos donde el lector puede ir anotando, de forma voluntaria, los libros que ha ido leyendo en la biblioteca para recordarlos. El título, el autor, la editorial, la colección y las fechas de comienzo y fin de la lectura son los datos que reúne y que completa con una pequeña crítica del libro: cuánto le ha gustado, por qué y cuáles son sus fragmentos preferidos.

Esto, que en un principio surgió como una actividad de prospección, como un banco de datos para poder obtener información de los libros más leídos, se convirtió en un acicate de lectura. Lo que parecía sólo una acumulación de notas para las estadísticas, ha iniciado a muchos en la lectura de algún libro. Les apetecía escribir en el diario después de cada libro y los más pequeños leían para escribir en el diario.

La experiencia está resultando rica y gratificante por la gran cantidad de datos reunidos.

LOS TALLERES

Nuestra biblioteca ha creado, con el tiempo, una dinámica interna en la que se ha tratado de extender el libro a todos los campos posibles que pueden abarcar los intereses de los lectores.

El libro se va introduciendo no sólo como útil de clase o como divertimento, sino como complemento de sus aficiones o colaborador para realizar otro tipo de actividades de ocio. Sólo así los talleres han encontrado su razón de ser en una biblioteca. Los talleres que se han ido proponiendo, y que admiten un número limitado de socios (de 15 a 20), están directamente unidos a los libros que tratan estos temas.

LA ANIMACIÓN A LA LECTURA



El taller de teatro se basa en textos escritos y, junto a esto, propone a los asistentes una amplia bibliografía sobre obras de teatro y técnicas teatrales. Se trabaja la voz, el ritmo y el movimiento a través de libros y personajes literarios.

El taller de prensa tiene relación directa con la propia biblioteca; reseña novedades, anota las noticias, mantiene contacto con otras revistas y publicaciones, y crea su propia publicación, que luego es repartida entre los socios del Centro.

El taller de marionetas parte de libros en que se enseña cómo hacer marionetas; sus técnicas, materiales y manejo junto a obritas para montar. De este modo, los asistentes confeccionan los títeres y se introducen en la lectura de obras representables.

El taller de decoración, que se realiza siguiendo las estaciones del año o cuando algún acontecimiento requiere adornar la sala, no se ciñe directamente al mundo del libro, pero sí está vinculado al espacio de la biblioteca; gracias a su labor, ésta cambia periódicamente y los participantes hacen más suyo el espacio.

LA ANIMACIÓN A LA LECTURA

Los talleres no funcionan durante todo el año, sino que van surgiendo y desarrollándose en cortos períodos de tiempo (tres meses máximo) para dar fluidez a la actividad, y para que pasen por ellos el mayor número de socios posible.

La biblioteca se ha ido convirtiendo en algo más que una sala de lectura. Hemos intentado buscar la comunicación a través de los libros, el intercambio de emociones entre los lectores y, sobre todo, el interés para dar contenido a la función del bibliotecario-puente que permite el contacto entre el libro y el niño. Para ello, hay que conocer al niño y jugar con él. Informarle, saber qué le interesa, y, de vez en cuando, disfrazarse y ser un buscador de palabras o un vendedor de refranes.

Jugar con los libros y hacer que los libros despierten en nosotros las ganas de seguir jugando. Es nuestra última intención.



Ofrecedmos, a continuación, la *tabla para la clasificación* de libros que existe en la sala general de lectura de nuestro Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil.

Hemos tomado, como norma básica, la Clasificación Decimal Universal (CDU) de Melvil Dewey, de 3 dígitos, y las adaptaciones o ampliaciones sugeridas por Alicia Girón (Catálogo de la Exposición Itinerante de los Libros Infantiles y Juveniles, 1982) y de José Salinero Portero (Biblioteca Pública de Málaga).

0 OBRAS GENERALES

- 01 Bibliografías. Catálogos.
- 02 Biblioteconomía. Documentación.
- 03 Enciclopedias.
- 06 Entidades. Congresos. Museos.
- 09 Manuscritos. Libros notables.

1 FILOSOFÍA

- 17 Moral. Ética.

2 RELIGIÓN Y TEOLOGÍA

- 22 Biblia. Vidas de Jesucristo y de los Santos.
- 27 Historia de la Iglesia.
- 29 Religiones no cristianas. Mitología.

3 CIENCIAS SOCIALES

- 30 Sociología
- 32 Política.
- 33 Economía
- 34 Derecho. Legislación. Jurisprudencia.
- 37 Educación. Pedagogía. Tiempo libre. Juegos y entretenimientos. Manualidades.
- 38 Comercio. Transportes.
- 39 Etnología. Folklore. Usos y costumbres. Vida social.

5 CIENCIAS PURAS Y NATURALES

- 51 Matemáticas.
- 52 Astronomía. Geodesia.
- 53 Física.
- 54 Química. Mineralogía.
- 55 Geología. Meteorología.
- 56 Paleontología. Fósiles (animales prehistóricos).
- 57 Ciencias naturales. Defensa de la naturaleza. Ecología. Antropología. Biología.
- 58 Botánica.
- 59 Zoología.

6 CIENCIAS APLICADAS O TÉCNICAS

- 61 Medicina.
- 62 Ingeniería.
 - Trenes. Barcos. Autos. Motos. Aviones. Naves espaciales. Máquinas. Informática.
- 63 Agricultura.
 - Agronomía. Plantas. Arboricultura. Horticultura. Jardines. Animales domésticos. Insectos. Caza. Pesca. Piscicultura.
- 64 Economía doméstica. Gastronomía.
 - Sastrería. Vivienda. Mobiliario. Decoración. Indumentaria.
- 65 Organización de Empresas. Técnica del Comercio. Industrias del libro.
- 66 Industrias Químicas.
 - Vidrio.
 - Cerámica.
- 67 Industrias. Manufacturas.
 - Madera.
 - Cuero.
 - Papel y cartón.
 - Materiales plásticos.

- 68 Artes y Oficios.
— Armería. Ebanistería. Encuadernación. Fabricación de juguetes. Bricolaje.
- 69 Industrias y oficios de la construcción.

7 BELLAS ARTES

- 71 Ordenación del territorio. Urbanización.
- 72 Arquitectura.
- 73 Escultura. Numismática. Cerámica.
- 74 Dibujo y Decoración.
- 75 Pintura.
- 76 Grabado.
- 77 Fotografía. Cine.
- 78 Música.
- 79 Juegos y Deportes. Espectáculo. Diversiones.

8 LITERATURA

NIÑOS MENORES DE 9 AÑOS

- 81 Poesía. Juegos y canciones. Rimas infantiles. Adivinanzas.
- 82 Teatro. Marionetas. Títeres.
- 83 NARRATIVA
 - 831 Libros de imágenes.
 - 832 Libros educativos. Abecedarios.
 - 833 Cuentos troquelados.
 - 834 Cuentos de animales como protagonistas. Fábulas.
- 85 Clásicos. Adaptaciones de clásicos.
- 86 Antologías de cuentos. Colecciones. Misceláneas. Artículo periodístico.
- 87 Cómic. Tebeos.

NIÑOS MAYORES DE 9 AÑOS

- 81 Poesía. Juegos y canciones. Rimas infantiles. Adivinanzas.
- 82 Teatro. Marionetas. Títeres.
- 84 NARRATIVA
 - 840 Libros educativos y de imágenes.
 - 841 Narraciones de la vida real.
 - 842 Narraciones históricas y de guerra.
 - 843 Narraciones de aventuras (de acción, del Oeste, de piratas, de viajes y expediciones).
 - 844 Narraciones policíacas, de terror y misterio.
 - 845 Narraciones de humor. Chistes.
 - 846 Narraciones fantásticas. Leyendas.
 - 847 Narraciones científicas. Ciencia-ficción.
 - 848 Narraciones de animales como protagonistas.
 - 849 Narraciones de tema religioso.
- 85 Clásicos.
- 86 Antologías de cuentos. Colecciones. Misceláneas. Artículo periodístico.
- 87 Cómic. Tebeos.

OBRAS CLÁSICAS PARA LECTORES MAYORES DE 14 AÑOS

- 860 Literatura Castellana.
 - 860.1 Poesía.
 - 860.2 Teatro.
 - 860.3 Prosa.
 - 860.4 Ensayo.
- N 860() Novela.
 - 860.0 Antologías.
- 820 (73) Literatura norteamericana.
- 820 Literatura inglesa.
- 830 Literatura alemana.
- 840 Literatura francesa.
- 850 Literatura italiana.

9 GEOGRAFÍA. BIOGRAFÍAS. HISTORIA

- 91 Geografía y viajes. Descubrimientos. Exploraciones. Atlas.
- 92 Biografías. Autobiografías. Heráldica.
 - 930.9 Historia Universal.
 - 946 Historia de España.

© Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Depósito Legal S. 429-1987

Imprime: Gráficas JAC

Paseo de la Estación, 75 - Salamanca.



• así es

